

COMERCIO EXTERIOR DE VERACRUZ CRISIS DE DEPENDENCIA*

FELICIANO J. GARCÍA A.**

Javier Ortiz de la Tabla Ducasse, en el prolijo análisis del comercio exterior de Veracruz realizado entre los años 1778 y 1821, repleto de datos y curiosidades, nos conduce por los vericuetos de las dilatadas luchas que condujeron a México a la independencia de España, a fuerza de evidenciar el cambio manifestado en la orientación de los flujos comerciales monopólicos de la Corona española. A la vez, muestra la gran energía desplegada por las provincias de Guadalajara y Veracruz para liberarse, a pesar del gran cúmulo de contradicciones implicadas en ello.

Ortiz de la Tabla, de la mano, nos indica cada una de las intenciones frustradas que tuvieron los planes elaborados para fomentar el desarrollo nacional de la costa atlántica española, especialmente los diseñados para la parte central de Veracruz.

Cuando él dice, por ejemplo:

Uno de los factores que determinaron la supremacía angloamericana en los mercados cubanos y venezolanos [...] era el precio superior de los productos del virreinato, determinado principalmente por los costos de transporte con que llegaban recargados a Veracruz. Así, el azúcar, y en gran parte la harina, del interior del reino servían para el consumo de la Nueva España, no pudiendo competir con los cubanos ni angloamericanos.¹

* Javier Ortiz de la Tabla Ducasse, *Comercio Exterior de Veracruz. Crisis de dependencia*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla, 1978, 456 p.

** Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, UV, Xalapa, Ver., México.

¹ Javier Ortiz de la Tabla Ducasse, *Comercio...*, p. 88.

No sólo muestra la importancia del costo de transporte en el área, sino, además, deja claros los efectos que este costo tuvo para la competencia en un mercado mundial en expansión de productos como el tabaco, la harina, el cacao, la vainilla, el añil, las maderas, etc.; situación secular que se empata bien con el sentido que otros estudios tienen, realizados para explorar los obstáculos a la industrialización en México de los siglos XIX y XX, como sucede por ejemplo con las conclusiones a las que arriba S. Haber.²

Una obra de este tamaño que recrea los avatares del comercio exterior mexicano, a través del principal puerto del país, no puede ser ignorada por los interesados en el estudio de los problemas económicos de Veracruz, explicados siempre en la dialéctica que le otorga su posición geográfica: "de cara al mar sustentada tierra adentro", "garganta del comercio novohispano".

Para los veracruzánólogos, para los estudiosos de los fenómenos de la larga duración, para los interesados en la recurrencia y permanencia de aspectos que, como procesos, inciden tan clara y pertinazmente en el desarrollo de un pueblo, como el que espacialmente se ha extendido en la franja costera del Golfo de México, la obra resulta imprescindible.

En el ámbito de las comparaciones, podemos ver en Ortiz de la Tabla, de alguna manera, si no una contrahipótesis, sí un matiz interesante que se agrega bien a los estudios de W. Borah,³ cuando hace alusión a los problemas que la población española tenía para conseguir productos suficientes para alimentarse y alimentar a sus sirvientes y trabajadores, a principios del siglo XVII, debido fundamentalmente a la falta de mano de obra. Ortiz de la Tabla muestra la persistencia del problema, un siglo después, pese a la existencia de mano de obra desempleada.⁴ En el centro del problema agrícola está el del reparto de tierras y de la riqueza proveniente del comercio, dos

² Stephen Haber N., *Industry and underdevelopment: The industrialization of Mexico, 1890-1940*, University Press, S. California, 1989, 237 p.

³ W. Borah, *El siglo de la depresión de Nueva España*, SepSetentas, México, 1975, p. 90.

⁴ J. Ortiz de la Tabla D., *op. cit.*, p. 93.

eslabones que impedían la solución al problema de la escasez alimenticia.

Este punto, por demás importante, se erige un tanto conflictivo porque detrás de él están las nociones del tamaño de la población, como condicionante del desarrollo. Muchos estudiosos han insistido en que la falta de poblamiento, en épocas tempranas de la vida nacional —digamos los siglos XVII, XVIII y XIX— impidió el desarrollo y la articulación de un mercado interno importante. Otros estudios realizados, más contemporáneos, insisten en la explosión demográfica y el control natal, como condicionantes del desarrollo. La preocupación por el tamaño, por el aspecto cuantitativo de la población desatiende el sentido, la dirección del proceso. Por eso, estos aspectos siguen teniendo la vigencia que les otorga el subdesarrollo del país, verdad cuestionable pero evidente.

Las fuentes que sirven de soporte —además de las clásicas, bien conocidas— para el estudio del comercio exterior mexicano, su erudito rastreo, le inducen a nutrirse de las actas del consulado de Veracruz existentes en el *Archivo General de Indias*, aspecto que le imprime sello de alta originalidad como el que ostenta la obra de Pierre Chaunu.⁵

Con soltura maneja: las relaciones metrópoli-colonia; las pugnas y rivalidades entre los grupos poderosos de ambas; las modificaciones y reorientaciones de los flujos comerciales; la pérdida del peso de la metrópoli por la presencia del embate europeo, principalmente inglés primero y norteamericano después; el peso relativo de las relaciones comerciales que tuvieron la metrópoli, América y los neutrales; la europeización de las economías americanas y la americanización de las guerras europeas; la importancia del eje Acapulco-México-Veracruz, camino a China o, dicho de otra manera, la amplitud del eje del comercio trasatlántico Sevilla (Cadiz)-Veracruz-México-Acapulco-Manila, transformado en *way station* hasta la segunda

⁵ Pierre Chaunu, "Veracruz en la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII", *Historia mexicana*, vol. IX, núm. 4, COLMEX, México, 1960, pp. 521-549; resumen que poco se parece a los ocho famosos volúmenes de el *Sevilla et L'Atlantique*; R. S. Smith, "Shipping in the port of Veracruz, 1790-1821", *The Hispanic American Historical Review*, XXIII, 1943.

mitad del siglo XVIII;⁶ la identificación de cuatro periodos importantes del comercio neutral ultramarino con Veracruz: a) 1797-1799, b) 1799-1805, c) 1805-1808 y d) 1809-1821; el comercio interprovincial entre Veracruz, Campeche, Cuba y Venezuela, y sus efectos regionales en Tampico, Tuxpan, Alvarado, Coatzacoalcos y Tabasco, con una extensión de sus lazos hacia Zacatecas, Durango y San Luis Potosí, a través de Tampico, como parte del comercio costanero.

Destaca en todo su análisis el papel catalizador del comercio neutral, en medio de una crisis de dependencia entre los núcleos virreinales y la metrópoli, de manera directa, e indirecta entre regiones satélite, núcleos virreinales y metrópoli. En un contexto como éste, Ortiz de la Tabla considera al puerto de Veracruz como el único contacto del reino con la metrópoli, como "la garganta", expresión de esos siglos, por la que pasaban todas las mercancías, en uno y otro sentidos.

Algún defecto habría de tener tan acucioso estudio, que señalamos fácil de superar: la inexistencia de la comparación del comportamiento global de las exportaciones e importaciones durante esos 43 años estudiados. Dicha comparación podría revelar el nivel de aciertos de la política mercantilista de la época, dirimida mediante los mecanismos siempre antagónicos: libre cambio *vs.* proteccionismo.

En el terreno de las carencias, como el mismo autor apunta, hace falta un estudio completo y documentado de la injerencia del consulado de Cádiz en la política comercial del siglo XVIII.⁷ Pero no creo que sólo eso haga falta; es necesario explicar más detalladamente las variaciones cíclicas del comercio durante el periodo, añadiendo esto a las razones aludidas por él, como son la guerra de España e Inglaterra, la escasez y el encarecimiento de mercancías, las relaciones monopólicas permeadas por el parentezco, el bloqueo del seno marítimo mexicano, etc. Los años 1797, 1805 y 1818 son los que exhiben las más drásticas caídas en los niveles de ventas, además de 1812. La cuestión aquí es saber si es posible dar alguna respuesta a las preguntas inherentes a la estructura del ciclo económico y a la

⁶ Javier Ortiz de la Tabla D., *op. cit.*, p. 116.

⁷ *Ibid.*, p. 347 y nota al pie 27.

recurrencia de las crisis a distintos niveles: ramales, regionales y mundiales, porque ya en estos años, la producción capitalista inglesa exportaba sus efectos y con éstos imprimía su sello característico en el sentido que el curso del desarrollo mexicano y latinoamericano tendría los siglos siguientes, XIX y XX: la industrialización.

Dejo en manos de quien pueda interesarse, la inquietud y la posibilidad de cosechar, de una obra como la que aquí se reseña, sus mejores frutos, convencido de que otras lecturas habrán de recrear, acoger, analizar con similar entusiasmo, sus aportes.